

## Publicaciones

---

Jacques-Emile Miriel  
 marin.laura@yahoo.fr

Revista Lignes n° 43, marzo 2014, « **Las políticas de Maurice Blanchot, 1930-1993** ». Editions Lignes. 22 €

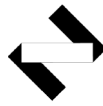
**Maurice Blanchot, entre novela y relato.** Bajo la dirección de Alain Milon. Presses Universitaires de Paris Ouest, colección « Résonances de Maurice Blanchot ». 23 €

Estas dos recientes ejemplares muestran, cada uno en su campo, una cierta evolución en la recepción de un escritor tan importante como Maurice Blanchot. El momento había llegado para plantear una mirada nueva sobre eso que ha sido llamado el « misterio Blanchot ».

La revista *Lignes*, dirigida por Michel Surya, aborda la problemática desde el ángulo histórico-biográfico. Las diversas contribuciones recuerdan el pasado de extrema derecha del escritor, muestran que no fue tan anodino y sobre todo, lo ponen en relación con lo que se ha vuelto después de la guerra el pensamiento político de ese monárquico de origen. Lo más inquietante siendo que ese tipo de observación, hoy, modifica de manera considerable el perfil *literario* del autor de *L'Arrêt de mort*.

Michel Surya, en su texto titulado “El otro Blanchot”, examina detalladamente la pregunta clave, que parece ser finalmente: “qué pasa con un pensamiento de extrema izquierda que ha sido durante tanto tiempo, antes, de extrema derecha?” ¿Cómo este pensamiento desemboca en su contrario? Y ¿cuándo? En efecto, no es posible todavía ver perfectamente claro. Pero en el análisis que Surya hace de los artículos de Blanchot en *L'Insurgé* en 1937, así que en las cartas o los textos raros escritos por él después de la guerra, logra captar, hasta en las palabras y en las construcción de las frases, el alcance de lo que podríamos llamar una *conversión* singular: “hay una ruptura pura, seguramente, y una cesura; pero borradura también”. Podemos comprender por consiguiente, por la insistencia de esta “borradura”, cómo eso que Blanchot presentaba a sus lectores como una exigencia aristocrática, se revela como la tentativa compleja para él de restaurar una coherencia perdida, - a riesgo de tener que mentir.

Otra vertiente del Blanchot político tratado en la revista, más positivo: el Blanchot de la posguerra. En una entrevista apasionante, el filósofo Jean-Luc Nancy, teniendo en cuenta este aspecto cuestionable de los años 30, señala un “retraso de lectura” con respecto a la obra de Blanchot. Interesándose específicamente en *La Communauté inavouable* (1983), dice cuánto, desde su punto de vista, este libro ha sido mal leído hasta el momento. La pregunta central de la “democracia” está sin embargo esbozada ahí, por un Blanchot que se reivindica entonces como “comunista”, sin que se sepa realmente lo que ponía bajo ese término. Pero Jean-Luc Nancy permite percibir aquí la dimensión crucial de lo que habla admirablemente *La Communauté inavouable*, sobre la que él



prepara por lo demás un próximo ensayo.

Se puede constatar que éste número de *Lignes*, multiplica los puntos de vista y quiere ofrecer “tantos ángulos como sea posible”, sin imponer un juicio definitivo. El destino de Blanchot, donde domina la oscuridad, sería en parte comparable a lo que se ha llamado el “caso” Heidegger, el compromiso del filósofo alemán con el nazismo. Michel Surya y Francois Brémondy lo enfatizan cada uno en su texto: la manera como Blanchot pudo, después de la publicación del libro de Victor Farias en 1987, comentar la actitud de Heidegger, muestra que, de forma íntima, él mismo veía sin duda en él una equivalencia con su propio caso.

No es entonces por casualidad que además, la obra novelesca de Blanchot sea revisitada pacientemente por una nueva generación de universitarios. Las contribuciones recogidas en *Maurice Blanchot, entre roman et récit* lo demuestran, estas se centran exclusivamente sobre el aspecto literario. Este es de una riqueza en constante renovación, y parece arrancar a partir de *Thomas l’Obscur* como “piedra angular” del trabajo de Blanchot. Alain Milon intenta caracterizar así el “proyecto blanchotiano”: “la fabricación de una lengua literaria, para relegar la lengua ordinaria”. O además: “intentar tocar lo no formulado en el contenido de las palabras”. Esta tentativa será el leitmotiv de todas las contribuciones de esta publicación sobre Blanchot, alrededor de sus novelas así que de los relatos, incluyendo el último publicado, *L’Instant de la mort* (1994), que no es el menos importante aunque sea el más corto. A lo largo de todas estas lecturas, algunas claves aparecen. Por ejemplo, Maxime Decout interroga el lugar de la palabra destruida, y torpemente apropiada, como obsesión de relatos de Blanchot: “Los personajes no viven más sus acontecimientos sino que los cuentan, mostrando así que están siempre separados de ellos mismos”. Las ficciones de Blanchot dan testimonio de esta esquizofrenia propia del hombre moderno.

Sólo podemos aplaudir este tipo de trabajo en torno a Blanchot en una colección, “Résonances”, que está reservado exclusivamente a él y que cuenta ya con dos volúmenes publicados: *Emmanuel Lévinas-Maurice Blanchot : penser la différence*, y *Maurice Blanchot et la philosophie*. Todo esto nos prueba que esta obra tiene todavía mucho a decirnos, a pesar de su dificultad asumida, y a pesar – o tal vez a la parte de sombra (no asumida, ella) de un escritor que quedará sin duda para siempre particularmente difícil a delimitar. ↩

Jacques-Emile Miriel

**Traducción del francés:**  
Diana MESA - Revista Neutral